

El compás y la medida

Nunca ha sido mi interés despertar polémicas y muchísimo menos, que nadie se sienta ofendido por mis pensamientos en voz alta que es lo que al fin y al cabo intento expresar en estas cuatro líneas que escribo de tarde en tarde.

Para el Rincón número 50 se me ha ocurrido un tema que ya hemos tratado en más de una ocasión y que forma parte del día a día de los foros del motor; me refiero a las cualidades de los pilotos.

Nuestro deporte, a diferencia de otros muchos, tiene una herramienta básica para poder practicarlo que es un vehículo al que en condiciones normales hay que sumarle también una saneada cuenta corriente y, por si fuera poco y en su contra, apenas si tiene repercusión en los medios.

Partiendo de todas estas premisas pronto podremos llegar a la conclusión de que no siempre practican el deporte los más rápidos, sino sencillamente los que pueden. Así como las gradas de los campos de fútbol no están llenos de posibles futbolistas, las cunetas de los rallyes sí que se encuentran atestadas de muchos aficionados que no practican nuestro deporte porque sencillamente no tienen medios económicos para hacerlo. Pero este hecho no nos da patente de corso para poner a caer de un burro a todo aquel que nos parece que no cumple con las expectativas de la máquina que lleva.

En el fútbol hay “ojeadores” que van por los campos de 2ª y 3ª división buscando esas posibles estrellas de golpeadores de balón para llevarlos a la élite. Evidentemente el descubridor de estos cracs gana una pasta con ellos y vive como un pachá toda su vida.

El automovilismo, un deporte que en esta país apenas si se le hace caso, no tiene esos lince que puedan llevar a nadie más arriba de donde está, entre otras cosas porque no existe un planteamiento correcto con la Administración. No voy a señalar aquí a la gente rápida que hay por los circuitos y las carreteras de España que se tienen que conformar con hacer carreras de barrio para no perder la forma.

Os pongo algunos ejemplos de lo que cuento ocurrido en los últimos 15 días. David Pérez y su 207 S2000 en el RS Ugíjar le sacaban al segundo participante 1º por Kilómetro y en 30 Km marcó una diferencia con el segundo clasificado de 45 segundos con trompo incluido en la última pasada. Otro caso, el mundialista Yeray Lemes desempolva su Mitsu de la tierra, corre un Rallyesprint en Lanzarote y en 16 Km le endosa 18 segundos al segundo clasificado. Y otro más, Javi Villa que ya sabéis que ha disputado la GP2, el Campeonato del Mundo de Turismos, etc., etc. ha corrido este fin de semana la Subida a Ubrique con un CM y le ha sacado un buen puñado de segundos al siguiente clasificado, marcando un nuevo record de la prueba que sube a Benaocaz.

Y ahora os preguntáis, qué quiero decir con esto? Pues muy sencillo, que si en este país y en este deporte existiera realmente la promoción del piloto que vale – como en el balompié- no viviríamos estas situaciones, se verían luchas más igualadas y no se matarían pájaros a cañonazos. Os imagináis a Ronaldo jugando en un equipo de 3ª división. . . qué desperdicio!

OJO!! Que siempre resulta un placer desde la cuneta ver a un piloto rápido, pero no tiene mucho sentido que en un certamen regional haya equipos de una gran valía que por falta de apoyos no puedan enfrentarse a gente de su nivel. Desgraciadamente al final llegamos al punto de partida: la pasta.

Sin patrocinadores ni apoyos y con la que está cayendo, un Campeonato Regional es lo que le queda a estos rápidos pilotos para al menos no perder la forma y esperar a tiempos mejores. Los cuneteros estamos encantados, pero el resto de pilotos del Regional no creo que piensen lo mismo; os imagináis el abuso de Rafa Nadal jugando un torneo de mi pueblo con chavales que se compran las raquetas en el Carrefour?

Sí ya sé que esto no es Francia, ni Finlandia donde las Federaciones hacen un seguimiento de los pilotos y crean hasta un equipo propio. Pero no hay que irse tan lejos, la Federación Catalana ha adquirido un Suzuki Swift de la Copa para cederlo a quien corresponda. Sí señor Cataluña está más cerca de Europa que nosotros y además tiene un presupuesto diez veces mayor que la Andaluza, pero ese no era el tema de hoy aunque todo acaba resumiéndose en lo mismo, como dice un amigo mío: el putó parné.

Nos vemos en las cunetas

Paco Galera